RELACION DE LA

ENTRADA EN NAPOLES DEL EXCELENTISsimo Duque de Alcala Virrey de aquel Reyno, Y recebimiento q̃ la Ciudad le hizo, Las solenisimas fiestas que los Principes y señores quedauan preuiniendo, en demostracion del gusto de su llegada.



HALLANDOSE en Barcelona el señor Duque de Alcala, impedido el passaje por falta de galeras, llegaron en aquella ocasion seys de Malta, que venian à acompañar en la jornada de la Serenissima Infanta de España y Reyna de Vngria; y dilatandose por entonces quedaron desocupadas para poder lleuar al Señor Duque de Alcala: y embarcandose en ellas con su familia y gente de su seruicio, y todos los passageros que alli se hallaron se hizieron a la vela. Llegò a Saona, Ciudad y puerto de mar del Ginouesado, y de alli passò a Puertofinere, de donde en quatro dias dia de Señora santa Anna a 26. de Iulio a medio dia llegò a Pusilico, barrio y calle cótinuada hasta Napoles. Causò grã nouedad su impensada venida, por el descuido en q̃ estauan puestos, y el mucho desseo q̃ tenian de su llegada les hazia dudar. Auia el señor Duque despachado desde Puertofinere correo al señor Duque de Alua auisandole de su llegada, que a vn tiẽpo llegò con las Galeras: fue de gran regozijo su llegada para toda la Ciudad, y assi dentro de vn ora fue grandissimo el cócurso de Principes y señores que acudieron a ver a su Excelencia en publico, en el palacio del Principe Astillano, dóde estuuo hasta hazer su entrada: Alli fue visitado de todos los Grandes y señores, caualleros y sindicos, electos, cósejos, consejeros, cósejo colateral y camara, y todos los del dicho Reyno, con grãdes muestras de gustos. Este dia se hallaua el señor duque de Alua indispuesto, y embiò a visitar al señor Duque de Alcala con el Códestable de Nauarra su hijo. El Duque fue en secreto a visitar al duque de Alua, dilatandose la entrada por diez dias, por hallarse enfermo y desapercebido para su partida, aunque toda la Ciudad persuadia a su Excelencia tomasse la possession luego, y gouernasse desde Pusilico, y no quiso sino dar todo el termino q̃ pedia y ocho dias mas. Otro dia fue en publico el duque de Alua a visitar al Duque de Alcala, en vna gondola rica mente adereçada, con musicos dentro como siẽpre traia, y en retaguarda seys Galeras, llegò a Pusilico, donde acópañado de muchos señores y Grádes baxò el señor Duque de Alcala en vna silla de manos, hasta dóde llegò la góndola, y haziendo sus cortesias entrò el se

ñor Duque de Alua en otra silla, y cõtinuando igualmẽte hasta las salas: Hizieron las Galeras gran salua, y Compañia de la guardia, y estuuierõ vna hora hablando solos, y despues visitò a la señora Duquesa de Alcala y Marquesa de Tarifa. Boluieron los dos Virreyes como auian venido hasta la gondola, y boluiendo a hazer la salua se partio, y el duque de Alcala se boluio a su palacio. De alli a dos dias boluio el Duque de Alua en la mesma gondola y musicos y galeras y lleuò a passear al Duque de Alcala con acompañamiento de mas de 150. gondolas de señores y caualleros, y otras de señoras, q̃ este sitio es el passeo de las gondolas y faluas por la mar, y las carroças por la tierra, que passan de mas de dos mil. Hizieronse en estos dias algunas visitas los dos Virreyes, haziẽdose las mismas cortesias y en la vltima, que fue viniendose a despedir de la señora Duquesa y Marquesa de Tarifa, A la salua de las galeras respondierõ los castillos con el artilleria y mortereтes. Iueues diez y seys de Agosto salio el señor Duque de Alua de Napoles, en diez galeras acompañado de todos los grandes y señores, hizieron salua los castillos, y el esquadron que està al arbol del castillo. Desembarcose en Pusilico en el Palacio del Duque de Nochera: el dia siguiente 17. de Agosto llegaron las diez galeras al palacio donde estaua el Duque de Alcala, y alli se embarcò la señora Duquesa y hijas, Princesa de Paternò hija del señor Duque de Alcala: este casamiento lleuaua eferuado de España con el Principe de Paternò primogenito del Duque de Môtalto, de las mas ilustres y ricas casas de aq̃l Reyno y del de Sicilia: auiase desposado el Duque con la señora Doña Maria de Ribera su hija, con poderes del Principe de Paternò, que le aguardan dentro de pocos dias, para cuya celebracion del matrimonio se preuienen muchas y muy ricas libreas y costosas galas entre los deudos destos señores. Embarcaronse cõ sus Excelencias tres criados y pajes; partieron las galeras con gran salua respondiendole el castillo de San Telmo, y llegando mas cerca de la Ciudad boluio a hazer la salua, y los demas castillos, y con mucho espacio y grandeza llegaron al muelle donde llegò la Capitana a igualar con la puente q̃ la ciudad haze a los Virreyes: era de cien passos de largo y doze de ancho, a modo de vna galeria, o mirador, cõ mucha arquitetura de remates, toda pintada de colores con muchas banderas de tafetan toldada de damascos amarillos y rasos carmesies, cuyo despojo es del Capitan de la guardia, si bien lo paga a los de la guardia por[illegible] lo defiẽdan delos que llegan a despojarlo. A la entrada deste puente estauã aguardando tres sillas de manos q̃ el Duque de Montalto auia embiado de presente, la vna bordada de oro sobre cord ouan leonado forrada en tela riquissima, cortina de lo mismo, dos Turcos vesti-
dos

dos de terciopelo toſado largueados de paſſamanos de oro,y jubones de tela: eſta ſilla era para la Princeſa de Paternõ ſu nuera,otra ſilla de cordoban de ambar,forros y cortinas de brocado anteado,cõ dos Turcos veſtidos de terciopelo largueados de galones de oro cõ camiſolas cõ puntas,cortezones bordados,eſta ſilla era para la ſeñora Duqueſa de Alcala, otra ſilla para la ſeñora Marqueſa de Tarifa de terciopelo carmeſi con muchos galones de oro,forro y cortinas de tela,dos Turcos con baqueros de terciopelo largueados de paſſamanos de oro,en eſtas ſillas paſſaron el puente,y al cabo del eſtaua aguardando vna carroça con ſeis cauallos ruzios hermoſiſsimos cõ guarniciones de terciopelo negro galones de oro y verde, chapería dorada,con muchas borlas pendiẽtes de ſeda y oro: la carroça muy grande de terciopelo negro lo de afuera,cõ franjones de oro,clauaçon grande dorada,los pilares erã quatro colunas de plata de martillo,grueſſas y lindamẽte labradas,antepechos,remates, eſtribos de plata,almohadas, forro de carroça y cortinas de brocado oro y verde, en el cielo de la carroça vn eſcudo grande de plata cõ las armas de ſu excelencia,lança,arquilla,juego ruedas labradas de eſcultura muy buena,todo dorado,con muchos florones dorados,los cocheros con la miſma librea,no ſe puede encarecer quan rica es y quan bien parecia. La ſeñora Duqueſa iua veſtida de tela noguerada, la ſeñora Princeſa de leonado y oro,la ſeñora Marqueſa de Tarifa de anteado negro y plata,ſombreros y capotillos,el ſeñor Duque de noguerado bordado de oro tan quajado que no ſe via el fondo, penacho noguerado,toſa y cintillo de diamantes,y vna vanda de diamãtes: alli ſe puſo en vn cauallo caſtaño manchado de blanco,hermoſiſsimo animal,que le embiò el Duque de Montalto ſu conſuegro, con adereços de ſilla bordados como el veſtido, el cauallerizo a pie al lado del eſtribo cõ veſtido anteado bordado de negro,treinta pajes,veinte lacayos con librea de paño guarnecido de paſſamanos de oro, fajas de tela,mangas bordadas de oro ſobre raſo açul,toquillas bordadas y penachos açules,aſsi començo el acõpañamiẽto haziendo ſalua las galeras, nauios y caſtillos, y el eſcuadron que eſtà pueſto al lado del caſtillo. Aſsi entrò el Duque a la calle de ſan Franciſco y ſalio a la calle de Toledo haſta palacio, acõpañado de mas de treziẽtos Caualleros, Grãdes, Principes y ſeñores de aq̃l Reyno. Seguiaſe luego la Compañia de cauallos con clarines delante, de la qual Cõpañia es el ſeñor Duq̃ Capitã, y ſu teniẽte Dõ Lope de Moſcoſo Luego ſe ſeguia el Maeſtro de ceremonias ricamẽte adereçado. Seguiaſe Don Alonſo de Cardenas del abito de Santiago Regẽte de la Vicaria, con veſtido bordado de oro y pardo. Seguianſe luego los conſejos, miniſtros de juſticia, continuos, La Compañia de

la guat-

la guarda Tudesca que son ciẽto, de librea carmesi y blanco y açul, y al cabo della su Capitan Don Fernando de Ribera del abito de Sãtiago y Comendador en su Orden hijo del señor Duque de Alcala, de cuyas virtudes y buenas partes vale mas callar q̃ dezir poco, iua vestido de lama parda largueado el vestido de passamano Angosto de oro, botas y espuelas blancas, en vn cauallo blanco, con los adereços del cõformes al vestido. Seguianse seis porteros de la Ciudad con sus maças de plata, y los trompetas con la misma librea de los de la guarda. Seguiase la carroça con la señora Duquesa y Princesa Marquesa de Tarifa, con lacayos delante y rodeada de criados, y todo el resto de la casa en carroças con muchas y muy luzidas galas. Iunto al Duque iua el Sindico de la Ciudad ricamente vestido con lucidissima librea de ocho pajes y diez lacayos. Llegaron a Palacio despues de la oracion donde subieron con hachas, y en la primera quadra salierõ a recebir todas las señoras y Princesas de la Ciudad, que serian mas de 150. ricamente vestidas con muchas joyas de grã valor, acompañaron a la señora Duquesa hasta su quarto donde se despidieron: fue muy de ver el tropel de hachas y la confusion de los coches, que estuuieron mas de tres horas en salir. El dia siguiente se junto el mismo acompañamiento en la misma forma para yr a hazer el juramento a san Lorenço: salio a cauallo con vestido negro bordado, plumas negras, cintillo y rosa, y vanda todo de diamãtes, y aũque llouio mucho se determino a salir, cessando el agua a poco rato, fueron a san Lorenço a donde hizo el juramento con las ceremonias que en aquel Reyno se acostumbra. La librea deste dia fue de terciopelo negro largueada de passamo de oro, capas gayadas aforradas en tela con ricos cabos leonados. Acompañaron a su excelencia todos sus criados con lucidissimas y costosas galas, que en desseo de seruirle se auentajauan vnos a otros. Hecho el juramẽto boluio a palacio a donde le esperaua el señor Marques de Tarifa con su Compañia, para entrarla de guarda al Duque su padre, q̃ en gala y luzimiento auentajò a los demas señores, y haziẽdo salua las galeras y castillos, y esquadrones, donde queda su excelencia dando publica audiencia a todo el pueblo, y haziendo mercedes, La primera fue a Don Pedro Carrillo del abito de Santiago el Corregimiento de Rijoles y capitan a guerra, q̃ vale seys mil ducados. Otros corregimientos, Compañias y vanderas va repartiendo a los q̃ lo merecen, Dios le guarde y dexe boluer a su casa.

Con licencia del señor don Alonso de Bolaños.

En Sevilla por Matias Clauijo a la Carpinteria junto al Molino del yeso. Año de 1629.